

En blanco

FAMÓVIL

Llucía Ramis
Barcelona



Dos días después, la resaca dura. No debería beber en acto de servicio, pero hago periodismo gonzo con la misión de divertirme para contarlos. El jueves, la editorial Libros del Asteroide celebró su décimo aniversario en los jardines de Can Sentmenat, un lugar con vistas a la ciudad, donde vecinos del Upper Diagonal (según la impagable denominación de Cristian Segura) pasean a sus canes.

Situémonos. En la entrada del chiringuito hay un *photocall* por el que pasan librerías como Lluís Morral, de Laie; Antonio Ramírez, de La Central; Lola Larumbe, de la madrileña Alberti; Gemma Baruffet, de A Peu de Pàgina, o Laura Ventalló y Olga Cote, de la Casa del Libro. La cámara de Santi Cogolludo dispara a editores como Oriol Castanys, Daniel Fernández, Penélope Acero, Isabel Obiols, Paula Canal, Silvia Sesé, Ricard Vela, Miguel Aguilar, Julián Viñuales, Aniol Rafel, María Bohigas, Eugènia Broggi, escritores como Kiko Amat, Juan Gabriel Vázquez, Lluís-Anton Baulenas, Marina Espasa, periodistas culturales como Toni Iturbe, Antonio Lozano, Nacho Orovio, Philip Engely también a Laura Gamundí, Mariana Montoya, María Juncosa, Anna Caballé, Patrici Tixis, Jordi Amat, los agentes literarios Mónica Martín, Txell Torrent, María Lynch, Bernat Fiol, Christian Martí-Menzel, y un etcétera tan largo que se me acaba la página. Jordi Puntí y Stefanie Kremser aterrizan de Nueva York, donde han vivido diez meses.

Un chico señala la libreta en la que tomo apuntes, y dice: "Eso lo he hecho yo". Es Enric Jardí, "diseñador de la colección y de 135 cubiertas de la editorial", especifica Núria Cots, jefa de prensa de Asteroide, que confiesa que el objetivo de esta fiesta es que todo el mundo baile. En la cubierta de mi libreta pone: "The Blank Page Syndrome". El blancote lo voy a tener mañana, como siga tomando cerveza con tanta alegría. Ignacio Vidal-Folch ha optado por la Coca-Cola y Marcos Ordóñez sigue su ejemplo, tras embriagarse de queso brie. Él y Pepita-forever-Galbany explican que, previendo que por la mañana no recordaría nada, otro periodista gonzo se llamaba a sí mismo para dejarse mensajes en el contestador, contándose lo que ocurría. No existían los móviles, así que lo hacía desde una cabina o el local en el que estuviera.

Hay pinchos de tomate cherry, embutidos, tostadas y tortilla de patatas. Una expedición de Madrid ha venido a Barcelona para tomar aire porque, por *sobredemanda*, los aparatos acondicionadores se han agotado en la capital. Están aquí el escritor Domingo Villar, David Villanueva, de Demipage, y Enrique Redel, de Impedimenta, que explica que hay una epidemia de robos en las sedes editoriales de allá. Una de las víctimas fue Santiago Tobón, de Sexto Piso; les entraron por la noche y se llevaron los ordenadores. De la librería berlinesa Bartleby & Co. llega la que,

junto a Enric Cucurella, es editora de Alpha Decay, Ana S. Pareja. De hecho, ha venido con su pareja, el australiano Ben Zimhdal.

El fundador de Libros del Asteroide, Luis Solano, toma un micro y la palabra. Dice que "no se puede editar desde el lloro, sino desde el entusiasmo", y la prueba está en que el proyecto sigue adelante, una década después. Su hermano Alejandro le mira con orgullo, y también su amigo el notario Raúl González, que dice al hijo del Luis: "Qué fuerte, tu padre tenía sólo 31 años cuando creó la empresa". El

Reial Acadèmia de Bones Lletres. Rodeados de piedra, hacía tanto calor que nadie quería darse dos besos y las Moritz entraban como agua. Se celebraba el cuarenta aniversario de *La verdad sobre el caso Savolta*, que vuelve a llamarse *Los soldados de Cataluña*, título descartado entonces por la censura.

La directora editorial Elena Ramírez contó que a Eduardo Mendoza quisieron cambiarle muchos títulos. Por ejemplo, *La aventura del tocador de señoras* iba a ser *Tiburones de salón* o *El cardado vuelve con fuerza*. El autor dedicó "un



XAVIER GÓMEZ

Luis Solano, fundador de Libros del Asteroide, durante la fiesta

niño tiene 12 y se llama Manuel, lleva una camiseta Vans y le gusta el skate. Le pregunto si se cae a menudo. Contesta: "Hay que saber caerse para aprender a levantarse".

A quien no le dejan subir al monopatín sus propios hijos es al escritor Jordi Soler, por miedo a que se rompa algo o haga el ridículo. El y Gabi Martínez aseguraban hace un rato que son tus descendientes los que, a una cierta edad, te paran los pies. En el catálogo de Asteroide cada vez hay más autores vivos en lengua castellana y catalana. Por ejemplo, Ordóñez y Jordi Nopca, que llega tras haber

recuerdo a una persona que falta", refiriéndose a Rosa Novell, y llegó al agradecimiento y el perdón. Agradecimiento a sí mismo, por tener el empeño y la pasión de escribir; a Pere Gimferrer, "que hace 42 años leyó un manuscrito que nadie quería leer" y se convirtió en su editor y amigo; y a quienes le piden que firme sus ejemplares "roñosos" adquiridos como lectura obligatoria para el instituto. El perdón es para los que han hecho tesis doctorales sobre su obra. Luego, con un cuchillo, cortó un trozo de un libro gigante de chocolate, y Rodrigo Fresán dijo: "Lo está editando".

En el centro de las mesas había ramos de Chupa-Chups. Entre los asistentes, Núria Amat, Juan Cerezo, Jorge de Cominges, Isidre Estévez, Milo J. Krmpotic, Enrique Turpin, Miriam Vall, Berta Noy, Llàtzer Moix, Sergio Vila-Sanjuán, David Guzmán, Covadonga D'lom, Leticia Vila-Sanjuán, Ricard Ruiz y Àlex Hinojo, Laura Fernández y Jordi Guinart, Víctor Fernández, Àlex Sàlmon y su hijo, que se sentó en la escalera a leer, la poetpunk Cristina Morales, y las sexy-Seix Nahir Gutiérrez y Elena Blanco. También Javier Calvo y Mara Faye Lethem, que se van a vivir a Nueva York.

Tal vez se pregunten si finalmente bailamos en la fiesta de Asteroide. No estoy segura. Olvidé llamarme para contármelo.●

A Mendoza quisieron retitularle 'La aventura del tocador de señoras' como 'El cardado vuelve con fuerza'

participado en la Nit dels Narradors, en Banyoles.

Le dice Ignacio Martínez de Pisón a Rodrigo Fresán: "Mira que voy a pocas fiestas y siempre acabo saliendo en *La Vanguardia*; luego parece que esté todo el día por ahí". No sé, pero el martes también los vi en el tradicional fin de curso de Seix Barral, en el patio de la